

ULTIMAS FECHAS

RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

Madrid, julio.....	21	New Orleans, agosto.....	11
Buenos Aires.....	24	Charleston, julio.....	11
Cádiz, julio.....	27	Méjico, agosto.....	11
París, julio.....	27	Venezuela, agosto.....	11
Londres, julio.....	28	Méjico (Yucatán) nov.....	1
Bruselas, julio.....	28	Montevideo, julio.....	1
New-York 9-10	11	Valparaíso, agosto.....	10

Si dejamos aparte el alboroto causado por las disputas del bacalao y por las helicoides proclama de Mr. Webster nada de muy notable nos ofrece la política interior del vecino país durante la última quincena. Como este apurado guerrero no llegó nunca á sorprendernos tampoco podemos negar fé á lo que se dice en un ajuste que creemos en escala v. edadero, y aun cercano, sin que por ello deje de ser prematuro las noticias dadas respecto á su conclusión. En realidad no obstante las disposiciones amistosas que se atribuyen á Mr. Crampton, ministro plenipotenciario británico, al no conseguir en retirada de las fuerzas navales inglesas, y no obstante asimismo las voces que circularon sobre el arreglo, pudiera decirse una bien que el negocio se presenta cada vez más embrollado y envuelto en oscuridades. El Sénado de Washington en su discusión sobre el mensaje del Presidente en respuesta á la petición de datos manifestó disposiciones poco acomodaticias, dando si entender sus principales oradores que era preciso y conveniente sostener todo tramo el derecho de los pescadores anglo-americanos, y tal es, según afirman el *Herald*, y otros periódicos, la voluntad general del país. Los cruceros británicos no ejan por su parte del empuje y continúan apresando los barcos pescadores que infringen los tratados vigentes según su modo de interpretar el convenio de 1818, y aún si hubiésemos de dar fe á un despacho telegráfico remitido de Boston con fecha del 11 del corriente emplean al obrar así una conducta muy á propósito para agrirar aun más los ánimos.

A pesar de todo persistimos sin embargo en nuestro primer sentir de que no está este negocio llamado á tener serias consecuencias. Dificultades graves existen en el fondo de la cuestión, y tanto más cuando ambas partes apelan al testo de un documento diplomático que comprenden ó pretenden comprender de muy diversa manera. Hubiere peripeyas y negociaciones acusas mas prologadas de las que se cree generalmente, pero la imposibilidad de su cumplimiento por tan pequeña causa subsiste en toda su fuerza y domina la situación. Por lo tanto es también muy factible algún arreglo inmediato que clude la cuestión por ahora sin zanjaria de un modo definitivo.

Lo más importante pues de este incidente consiste á nuestro entender en la desavenencia á que ha dado origen entre el Presidente y su ministro. Si las arrogantes y espabilas palabras de Mr. Webster á los habitantes de Marshfield citadas ya por nosotros hubiesen hallado eco en su gobierno, y si la autoridad de los tribunales de las provincias británicas se hubiese visto desacreditada por el gabinete de Washington, entonces surgían embarazos de naturaleza mucho más elevada. La pretensión aquí enunciada de fijar las relaciones entre las provincias americanas de Inglaterra y su propio gobierno, negando ó concediendo á aquellas la jurisdicción y derecho de que por virtud de su organización se hallan investidas, constituye un acto de preponderancia á que ningún gobierno, y menos el orgulloso de Inglaterra, podrá jamás sujetarse. Los fundamentos de la ley internacional quedaban destruidos por este nuevo principio, tan elástico y fácil de admitir varias interpretaciones, por donde la política anglo-americana se arrogaba una acción indefinida sobre el sistema de administración interior en los países extranjeros. Hacemos por fortuna la prudencia de Mr. Fillmore parece que atajó el mal desde su origen y las tres celebres de Mr. Webster se convirtieron así en un rasgo de retórica popular sin consecuencia alguna, como no se jura de poner en relieve ciertos sacrificios se habla dispuesto á hacer por el anhelo de poder el escritor de la correspondencia con Mr. Hulsemann y el orador de los banquetes á Rossell.

Reducido así el debate á sus verdaderos límites entra en la misma categoría que el debate de Clinton respecto á los asuntos de Nicaragua y que otros muchos sintomas de la sordida pugna que existe entre los intereses y pretensiones de ambos naciones. V. pues de tan nuevo punto hablamos hacemos también mención de un, hecho al parecer inconexo, pero que tiene sin embargo intimo enlace con semejante materia. Las autoridades inglesas de Belice acaban de ejercer al fin un acto de indisplicable soberanía sobre Ruatan, la Guanaja, la Utilla y otras islas pequeñas del golfo de Honduras erigiéndolas en colonia inglesa de separada jurisdicción. De nuestro juicio no es aquí el caso de hablar ni de repetir nuestras antiguas protestas, pero si mencionaremos la profunda impresión causada, y no sin motivo, por tal suceso en la opinión pública de los Estados Unidos.

Sin atribuir á estas reducidas comarcas una importancia económica de que indudablemente se hallan desprovistas su mismo insignificante ha causado mayor alarma porque toca á indicar otras islas que las de simple engendamiento territorial. En efecto la posesión de dichas islas con la excelente bahía de Ruatan constituye una posición militar de sumo valor y que concede á su dueño el derecho de cerrar si lo juzgase oportuno, la entrada y salida al Golfo Mejicano por el rumbro del Sur entre las costas de Yucatán y Cuba. Es un puesto semejante á los que Inglaterra ambiciona poseer en todos los mares, y de cuya especie Malta, Gibraltar y Adén son notorio ejemplo, y aun el Cabo de Buena Esperanza lo fué allá en su origen. Con quel punto de apoyo y con una escuadra situada en el angosto canal que forma nuestra Isla con los cayos de Florya y Inglaterra tendría en su poder las llaves del Seno Mejicano, objeto de tanta codicia para la ambición comercial y política de los Estados Unidos. Preparativos de esta clase no sechan por de contado en saco roto.

Tras hubertos estendido sobre estos puntos de interés internacional no haremos más que aludir á un rumor poco autorizado y segun el cual abandona la gobernación del gobierno de Washington su proyecto de expedición al Japón, aceptando la mediación de Holanda. Sin mas datos que el aserto de un periódico de Amsterdam no es posible dar aun por verídico este síntoma de retroceso.

Tampoco seríamos muy largos sobre el manoseado tema de las elecciones vecinas. La Convención que actualmente encierra el partido free-seller ha escrito la atención no por que pueda ni remotamente proporcionarle el triunfo sino por los elementos de fuerza y por la energía y unidad de acción que accusa en esta bandera, llamada acaso muy bien á revolucionar toda la organización política en los Estados del Norte. Entre tanto los mejores jueces dan todavía por incierto el éxito de la contienda entre los generales Piercy y Scott merced á las oscuridades en que permanecen enquistados los tres grandes Estados de Nueva York, Pensilvania y Ohio. Paremos sin embargo la decisiva victoria de los demócratas es cosa punto menos que infalible.

FRANCIA.—Ponemos á continuacion algunos párrafos de la correspondencia de París del 26 de julio último que merece un periódico de Nueva-York del 11 del actual:

Lo único que kinsem que añadir á la descripción del viaje del príncipe Luis Napoleón desde París á Estreburgo es la noticia de que se arreó en Nancy á varios individuos que se suponia estaban masacrados, una concepción contra la vida del gobernante. Por lo demás todas las correspondencias concuerdan en que los recibieron los pueblos del tránsito con un entusiasmo extraordinario. V. acá de suerte que termina de cuenta el Moniteur de la visita del Presidente a Baden.

Luis Napoleón salió de Estreburgo el 20 de julio con la gran duquesa de Baden y acompañado de algunas personas de su servidumbre, como en el tray de pasajero. Se dirigió á K. H. el 21 y ocupó su tren especial del ferrocarril aleman que lo condujo á Baden. El Presidente se hospedó en el residencia del Pavillon, ocupado por el marqués de Douglas, y el mismo dia fué a visitar al margrave Guillermo de Baden y a S. A. R. la princesa de Prusia, que momentáneamente habitaba en aquella ciudad. El 21 Luis Napoleón asistió a una comida de la princesa Estefanía y por la noche hubo serio en los salones de la misma. En los dos días de su permanencia en Baden el Presidente pasó varias veces por la ciudad y sus cercanas y en todas ocasiones recibió numerosas muestras de respeto y simpatía tanto de los habitantes del país como de los numerosos extranjeros reunidos allí para tomar las aguas.

Luis Napoleón salió de Baden el 22 de julio. Una multitud considerable se había reunido en el parque del ferrocarril para presenciar su partida y lo mismo hicieron el marqués y la marquesa de Douglas y gran número de personas de distinción. La noticia de la muerte del mariscal Eszéckheim se recibió allí por telegrama en el momento de la partida y causó vivo dolor a Luis Napoleón y a su corte que le acompañaban al tren especial del ferrocarril, en el cual iban tomados también el ministro del Obras públicas del gran duque, y una hora después se detuvieron en Arol, donde Luis Napoleón y su séquito se quedaron para despedir a su maestro y médico señor d. L. el presidente del ferrocarril, y en su honor se realizó un funeral de gala.

Las aguas de Baden, en efecos británica por un decreto de la Reina Victoria siempre han sido consideradas como una propiedad del estado de Honduras.

CRÓNICA PENINSULAR.

Madrid 18 de julio.

Las obras del canal de Isabel II se prosiguen con actividad. Las suscripciones para esta empresa, segun estando de la Gaceta de ayer, pasan ya de treinta y siete millones. El conjunto de administración llama á los accionistas para el pago del tercer dividendo, o sea el dos y medio del capital suscrito.

En el Comercio de Cádiz leemos la noticia siguiente:

"La cuestión de las cuarenta mil impostas á las provincias de América cuestion de gravamen importante bajo todos los puntos de vista, a punto de resolverse, figura en los titulares de Madrid.

Espero que el Consejo de Ministros ha opinado por que es de suerte inconveniente á los pueblos por el espíritu de solidaridad que rodea á la cuestión.

Dios salve á la Reina.—Oficina de la Secretaría colonial: Belis, Honduras Británica."

Las islas así erigidas en efecos británica por un decreto de la Reina Victoria siempre han sido consideradas como una propiedad del estado de Honduras.

CRÓNICA LOCAL.

Madrid 20 de julio.

Parce que, el señor Salamanca ha hecho ya en el banquillo el depósito necesario para dar principio a las obras del ferrocarril del Norte, deposito que asciende a quince millones.

Igualmente lo ha hecho la compañía inglesa que pionera dispuso de la licencia de Almazán en la proxima subasta que va á celebrarse el 31 de este mes.

—Sigue diciendo el Ocio de las construcciones de ferrocarriles, mas pronto se llevarán a efecto para ser el de Barcelona a Tarragona, que pone en conocimiento de su autoridad de todos los ramos y de su ejecución.

El señor Roberto Gardiner es un anciano general de veinte y siete años, que vivió en Inglaterra hasta el año de 1808. Los chiquillos que sin consideración al próximamente se ponen a jugar en las calles, oyeron que él era el autor de la famosa obra de ingeniería.

Los periódicos del mediodía de Francia siguen publicando estímulos por temores de aguas, granizo y viento. En varias partes han sido completamente destruidas las cosechas: "Hay también que lamentar varias desgracias personales causadas por desprendimientos eléctricos."

GRECIA.—La prisión del monje Cristóforos, entregado al fin en manos del gobierno, puso término á la sublevación que con pretenses religiosas había suscitado en una parte del país ese fatídico perturbador.

HOY.—Un periódico de Nueva York del 11 del actual inserta lo siguiente:

"Con fecha 3 de julio participa un correspondiente del Herald desde Belis que se había fijado en las puertas del Tribunal Supremo de justicia la proclama del gobernador de aquella colonia inglesa que sigue:

"Sepáse por la presente que Su Muy Graciosa Majestad la Reina se ha dignado decretar que formen una colonia las islas Ruatan, Bonica, Utilia, Bárbara, Helena y Morat, debiendo ser conocida y designada con el nombre de Colonia de las islas de Bahía (Bay Islands). Por mandado del superintendente de S. M. Augusto Federico Gore, secretario en ejercicio de la Colonia.

"Dios salve á la Reina.—Oficina de la Secretaría colonial: Belis, Honduras Británica."

Las islas así erigidas en efecos británica por un decreto de la Reina Victoria siempre han sido consideradas como una propiedad del estado de Honduras.

CRÓNICA PENINSULAR.

Madrid 20 de julio.

Según venimos en el Nacional, periódico de Cádiz, por el que ya se encargó su informe la diputación provincial sobre la proposición hecha al gobernador por el Sr. Sanchez M. ñdoza para someter al ferrocarril de aquella ciudad á la administración del Estado. Por lo demás todas las correspondencias concuerdan en que los recibieron los pueblos del tránsito con un entusiasmo extraordinario. V. acá de suerte que termina de cuenta el Moniteur de la visita del Presidente a Baden.

Luis Napoleón salió de Estreburgo el 20 de julio con la gran duquesa de Baden y acompañado de algunas personas de su servidumbre, como en el tray de pasajero. Se dirigió á K. H. el 21 y ocupó su tren especial del ferrocarril aleman que lo condujo á Baden. El Presidente se hospedó en el residencia del Pavillon, ocupado por el marqués de Douglas, y el mismo dia fué a visitar al margrave Guillermo de Baden y a S. A. R. la princesa de Prusia, que momentáneamente habitaba en aquella ciudad. El 21 Luis Napoleón asistió a una comida de la princesa Estefanía y por la noche hubo serio en los salones de la misma. En los dos días de su permanencia en Baden el Presidente pasó varias veces por la ciudad y sus cercanas y en todas ocasiones recibió numerosas muestras de respeto y simpatía tanto de los habitantes del país como de los numerosos extranjeros reunidos allí para tomar las aguas.

Luis Napoleón salió de Baden el 22 de julio. Una multitud considerable se había reunido en el parque del ferrocarril para presenciar su partida y lo mismo hicieron el marqués y la marquesa de Douglas y gran número de personas de distinción. La noticia de la muerte del mariscal Eszéckheim se recibió allí por telegrama en el momento de la partida y causó vivo dolor a Luis Napoleón y a su corte que le acompañaban al tren especial del ferrocarril, en el cual iban tomados también el ministro del Obras públicas del gran duque, y una hora después se detuvieron en Arol, donde Luis Napoleón y su séquito se quedaron para despedir a su maestro y médico señor d. L. el presidente del ferrocarril, y en su honor se realizó un funeral de gala.

Las aguas de Baden, en efecos británica por un decreto de la Reina Victoria siempre han sido consideradas como una propiedad del estado de Honduras.

CRÓNICA PENINSULAR.

Madrid 20 de julio.

Según venimos en el Nacional, periódico de Cádiz, por el que ya se encargó su informe la diputación provincial sobre la proposición hecha al gobernador por el Sr. Sanchez M. ñdoza para someter al ferrocarril de aquella ciudad á la administración del Estado. Por lo demás todas las correspondencias concuerdan en que los recibieron los pueblos del tránsito con un entusiasmo extraordinario. V. acá de suerte que termina de cuenta el Moniteur de la visita del Presidente a Baden.

Luis Napoleón salió de Estreburgo el 20 de julio con la gran duquesa de Baden y acompañado de algunas personas de su servidumbre, como en el tray de pasajero. Se dirigió á K. H. el 21 y ocupó su tren especial del ferrocarril aleman que lo condujo á Baden. El Presidente se hospedó en el residencia del Pavillon, ocupado por el marqués de Douglas, y el mismo dia fué a visitar al margrave Guillermo de Baden y a S. A. R. la princesa de Prusia, que momentáneamente habitaba en aquella ciudad. El 21 Luis Napoleón asistió a una comida de la princesa Estefanía y por la noche hubo serio en los salones de la misma. En los dos días de su permanencia en Baden el Presidente pasó varias veces por la ciudad y sus cercanas y en todas ocasiones recibió numerosas muestras de respeto y simpatía tanto de los habitantes del país como de los numerosos extranjeros reunidos allí para tomar las aguas.

Luis Napoleón salió de Baden el 22 de julio. Una multitud considerable se había reunido en el parque del ferrocarril para presenciar su partida y lo mismo hicieron el marqués y la marquesa de Douglas y gran número de personas de distinción. La noticia de la muerte del mariscal Eszéckheim se recibió allí por telegrama en el momento de la partida y causó vivo dolor a Luis Napoleón y a su corte que le acompañaban al tren especial del ferrocarril, en el cual iban tomados también el ministro del Obras públicas del gran duque, y una hora después se detuvieron en Arol, donde Luis Napoleón y su séquito se quedaron para despedir a su maestro y médico señor d. L. el presidente del ferrocarril, y en su honor se realizó un funeral de gala.

Las aguas de Baden, en efecos británica por un decreto de la Reina Victoria siempre han sido consideradas como una propiedad del estado de Honduras.

CRÓNICA PENINSULAR.

Madrid 20 de julio.

Según venimos en el Nacional, periódico de Cádiz, por el que ya se encargó su informe la diputación provincial sobre la proposición hecha al gobernador por el Sr. Sanchez M. ñdoza para someter al ferrocarril de aquella ciudad á la administración del Estado. Por lo demás todas las correspondencias concuerdan en que los recibieron los pueblos del tránsito con un entusiasmo extraordinario. V. acá de suerte que termina de cuenta el Moniteur de la visita del Presidente a Baden.

Luis Napoleón salió de Estreburgo el 20 de julio con la gran duquesa de Baden y acompañado de algunas personas de su servidumbre, como en el tray de pasajero. Se dirigió á K. H. el 21 y ocupó su tren especial del ferrocarril aleman que lo condujo á Baden. El Presidente se hospedó en el residencia del Pavillon, ocupado por el marqués de Douglas, y el mismo dia fué a visitar al margrave Guillermo de Baden y a S. A. R. la princesa de Prusia, que momentáneamente habitaba en aquella ciudad. El 21 Luis Napoleón asistió a una comida de la princesa Estefanía y por la noche hubo serio en los salones de la misma. En los dos días de su permanencia en Baden el Presidente pasó varias veces por la ciudad y sus cercanas y en todas ocasiones recibió numerosas muestras de respeto y simpatía tanto de los habitantes del país como de los numerosos extranjeros reunidos allí para tomar las aguas.

Luis Napoleón salió de Baden el 22 de julio. Una multitud considerable se había reunido en el parque del ferrocarril para presenciar su partida y lo mismo hicieron el marqués y la marquesa de Douglas y gran número de personas de distinción. La noticia de la muerte del mariscal Eszéckheim se recibió allí por telegrama en el momento de la partida y causó vivo dolor a Luis Napoleón y a su corte que le acompañaban al tren especial del ferrocarril, en el cual iban tomados también el ministro del Obras públicas del gran duque, y una hora después se detuvieron en Arol, donde Luis Napoleón y su séquito se quedaron para despedir a su maestro y médico señor d. L. el presidente del ferrocarril, y en su honor se realizó un funeral de gala.

Las aguas de Baden, en efecos británica por un decreto de la Reina Victoria siempre han sido consideradas como una propiedad del estado de Honduras.

CRÓNICA PENINSULAR.

Madrid 20 de julio.

Según venimos en el Nacional, periódico de Cádiz, por el que ya se encargó su informe la diputación provincial sobre la proposición hecha al gobernador por el Sr. Sanchez M. ñdoza para someter al ferrocarril de aquella ciudad á la administración del Estado. Por lo demás todas las correspondencias concuerdan en que los recibieron los pueblos del tránsito con un entusiasmo extraordinario. V. acá de suerte que termina de cuenta el Moniteur de la visita del Presidente a Baden.

